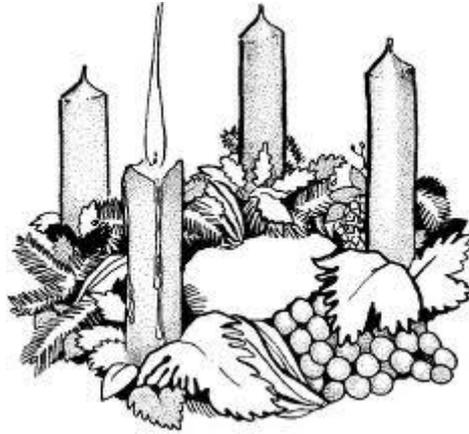


ORACIONES DE FIN Y PRINCIPIO DE AÑO



Cambiamos la mala costumbre pagana e idolátrica, (en España) de despedir el año y recibir el nuevo, con las 12 uvas o de otras absurdas costumbres que de cristiano y católico no tienen nada, (ponerse ropa interior de color rojo, o dar la vuelta a la manzana de nuestro barrio con una maleta, porque es seguro que ese próximo año viajaremos por todo el mundo...) es una ofensa grave a Dios N.S. creer que con cada uva que se coma en cada campanada, se pida un deseo y se nos conceda, pero... ¿a quién le pedimos el deseo? ¿A Dios o al demonio? Se supone, pues así lo hace todo mundo que a la “Bienaventuranza”, o las “hadas de la buena suerte” “ a la “Pachamama” etc. Esto desgraciadamente lo hace el 95% de los católicos, equiparándonos a a los idólatras, supersticiosos y paganos que por no creer en Dios, ponen toda su confianza en los animales, plantas, minerales y en sí mismos, o a las fuerzas de la naturaleza. Bien dijo Dios: **“Adorarás al Señor tu Dios y a Él sólo darás culto” (Mt 4, 10).**

Pongamos en práctica pues despedir el año y recibir el nuevo no con uvas, sino con unas oraciones apropiadas, y en cada campanada un propósito de vida, que nos comprometa a ser mejores y a cambiar de vida. La mejor oración tradicional de acción de gracias es el Himno TE DEUM. El himno es utilizado por la Iglesia Católica Romana, en el Oficio de las Lecturas encuadrado en la Liturgia de las Horas. También se suele entonar en las Misas celebradas en ocasiones especiales como en las ceremonias de canonización, la ordenación de presbíteros, etc. Los Cardenales lo entonan tras la elección de un Papa. Las otras oraciones que a continuación exponemos solo son unas de las muchas que hay a manera de ejemplo, también puede cada persona o cada familia, rezar otras o poner promesas y condiciones propias de su vida particular y familiar.



TE DEUM

A Ti, oh Dios, te alabamos,
a Ti, Señor, te reconocemos.
A Ti, eterno Padre,
te venera toda la creación.

Los ángeles todos, los cielos
y todas las potestades te honran.
Los querubines y serafines
te cantan sin cesar:
Santo, Santo, Santo es el Señor,
Dios del universo.

Los cielos y la tierra
están llenos de la majestad de tu gloria.
A Ti te ensalza
el glorioso coro de los apóstoles,
la multitud admirable de los profetas,
el blanco ejército de los mártires.

A Ti la Iglesia santa,
extendida por toda la tierra,
te aclama:
Padre de inmensa majestad,
Hijo único y verdadero, digno de adoración,
Espíritu Santo, Defensor.

Tú eres el Rey de la gloria, Cristo.
Tú eres el Hijo único del Padre.
Tú, para liberar al hombre,
aceptaste la condición humana
sin desdeñar el seno de la Virgen.

Tú, rotas las cadenas de la muerte,
abriste a los creyentes el Reino de los Cielos.
Tú sentado a la derecha de Dios
en la gloria del Padre.
Creemos que un día
has de venir como juez.

Te rogamos, pues,
que vengas en ayuda de tus siervos,
a quienes redimiste con tu preciosa sangre.
Haz que en la Gloria eterna
nos asociemos a tus santos.

Salva a tu pueblo, Señor,
y bendice tu heredad.
Sé su pastor

y ensálzalo eternamente.

Día tras día te bendecimos
y alabamos tu nombre para siempre,
por eternidad de eternidades.
Dígnate, Señor, en este día
guardarnos del pecado.

Ten piedad de nosotros, Señor,
ten piedad de nosotros.
Que tu misericordia, Señor,
venga sobre nosotros,
como lo esperamos de Tí.

En Tí, Señor, confié,
no me veré defraudado para siempre.

ORACIÓN PARA DESPEDIR Y RECIBIR EL AÑO

+ En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Señor, Dios, dueño del tiempo y de la eternidad, tuyo es el hoy y el mañana, el pasado y el futuro.

Al terminar este año quiero darte gracias por todo aquello que recibí de TI.

Gracias por la vida y el amor, por las flores, el aire y el sol, por la alegría y el dolor, por cuanto fue posible y por lo que no pudo ser.

Te ofrezco cuanto hice en este año, el trabajo que pude realizar y las cosas que pasaron por mis manos y lo que con ellas pude construir.

Te presento a las personas que a lo largo de estos meses amé, las amistades nuevas y los antiguos amores, los más cercanos a mí y los que estén más lejos, los que me dieron su mano y aquellos a los que pude ayudar, con los que compartí la vida, el trabajo, el dolor y la alegría.

Pero también, Señor hoy quiero pedirte perdón, perdón por el tiempo perdido, por el dinero mal gastado, por la palabra inútil y el amor desperdiciado.

Perdón por las obras vacías y por el trabajo mal hecho, y perdón por vivir sin entusiasmo.

También por la oración que poco a poco fui aplazando y que hasta ahora vengo a presentarte.

Por todos mis olvidos, descuidos y silencios nuevamente te pido perdón.

En los próximos días iniciaremos un nuevo año y detengo mi vida ante el nuevo calendario aún sin estrenar y te presento estos días que sólo TÚ sabes si llegaré a vivirlos.

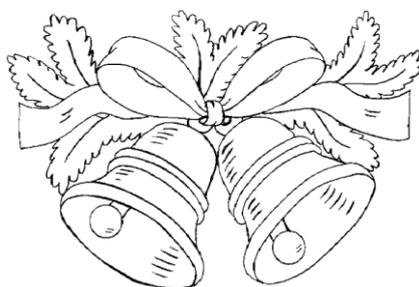
Hoy te pido para mí y los míos la paz y la alegría, la fuerza y la prudencia, la claridad y la sabiduría.

Quiero vivir cada día con optimismo y bondad llevando a todas partes un corazón lleno de comprensión y paz.

Cierra Tú mis oídos a toda falsedad y mis labios a palabras mentirosas, egoístas, mordaces o hirientes.

Abre en cambio mi ser a todo lo que es bueno que mi espíritu se llene sólo de bendiciones y las derrame a mi paso.

DOCE CAMPANADAS



Para el nuevo año te ofrecemos doce frases, como doce campanadas:

1. Amaré a Dios sobre todas las cosas, la vida y a mi próimo
2. Agradeceré el pasado como don de Dios.
3. Viviré el presente con esperanzas y creatividad.
4. Diré "sí" al paso de Dios por mi vida.
5. Confiaré en Dios porque me encomienda cosas grandes.
6. Valoraré lo pequeño y las cosas pequeñas de la vida, así llegaré a lo grande.
7. Miraré a la vida con sencillez y amor.
8. Tendré buen humor, pase lo que pase.
9. Perdonaré y pediré perdón.
10. Hare algo bueno por los demás y seré feliz.
11. Estaré atento, porque Dios me habla cada día.
12. Dios contará conmigo para mis cosas, obras y proyectos.